

IDEAS PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS 16 OCTUBRE 2022

Si oro y oro y oro y oro y oro tengo un tesoro

1. VER: “Qué pesado eres”

- Hay personas que decimos que son “pesados”, porque nos piden algo una y otra vez, no nos dejan en paz hasta que se salen con la suya.

¿Conoces a alguien así? ¿Qué hace?

- Los aficionados al fútbol, al cine, a las series, a los libros, a... buscan tiempo donde sea para hacer lo que les gusta.

¿Cuáles son tus hobbies?

2. JUZGAR: Sed constantes en la oración

- En el evangelio de este domingo, Jesús no se cansa de decirle a los apóstoles que deben **“orar siempre, sin desanimarse”**, es decir, ser constantes en la oración. Y se lo explica con el cuento de la viuda, que tanto insiste al juez injusto que le haga justicia, que le hace caso por cansina.
- **Fano** nos presenta un dibujo muy bonito y expresivo. ¿Qué nos enseña?
- Que como al fútbol, o al cine... hay que ser **muy “aficionados” a la oración**. Con Jesús hay que comunicarse constantemente, a todas horas, compartir con él lo que nos pasa, escuchar lo

que nos dice, leer la Palabra de Dios, decirle “perdón”, “gracias amigo”...

- Que con la oración **conseguiré un tesoro**: seré mejor amigo de Jesús. *“Si día y noche oro, oro y oro... tendré un tesORO”*. El tesoro de sentirme querido y acompañado por Él, de ser su amigo, de conocerle y dejarme conocer por Él.
- Que nuestra oración ha de ser **insistente, constante** (seamos pesados): *“Ten siempre las manos levantadas como Moisés”* (1ª lectura). *“Es necesario orar siempre, sin desfallecer”* (Evangelio).
- Que debemos orar **con confianza**: sin desánimo, con el empuje de la viuda, sabiendo que siempre somos escuchados, que tarde o temprano Jesús algo realizará, que Él endulzará nuestra vida con su amor incondicional.
- Que es necesario **que toda nuestra vida sea una oración**, y para ello hemos de tener también momentos cuidados de encuentro con el Señor: solos, en familia, en comunidad.

¿Cómo es nuestra oración personal y familiar?

3. ACTUAR: Ora mucho y bien

- Un ejercicio práctico. Miremos las horas del reloj. Puedes preguntarte: ¿y yo cuándo rezo?, ¿cómo rezo?, ¿es de calidad mi oración?, ¿utilizo la Palabra?, ¿qué puedo hacer por mejorar mi oración? Y no nos olvidemos de orar por los que más sufren y pasan por los peores tragos.

¿Qué vamos a hacer?

LECTURAS

EXODO 17, 8-13: *Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel.*

En aquellos días, Amalec vino y atacó a Israel en Refidín. Moisés dijo a Josué: - *«Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano».*

Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. **Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel;** mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado.

Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada. *Palabra de Dios.*

Sal 120: R/.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

2º TIMOTEO 3, 14-4, 2: *El hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena.*

LUCAS 18, 1-8: Dios hará justicia a sus elegidos que claman ante él.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos una parábola **para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer.**

Jesús: -«Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle:

Viuda: -“Hazme justicia frente a mi adversario”.

Narrador: Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo:

Juez: - “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”».

Narrador: Y el Señor añadió:

Jesús: -«Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Palabra del Señor.

(Narrador-Jesús-Viuda-Juez).